

La economía alternativa como instrumento para la cohesión social. Una crítica al concepto de economía clásica

Alternate economy as a tool for social cohesion. Critical to classical economics' concepts

COLCIENCIAS TIPO 10. ENSAYO

RECIBIDO: ABRIL 12; ACEPTADO: MAYO 13, 2012

Juan Felipe González Ríos
jufegori@hotmail.com

Universidad Santiago de Cali

Resumen

Este artículo pretende contextualizar al lector frente al concepto de economía clásica y neoclásica y dar una mirada a planteamientos alternos de modelos económicos como los de Max Neef, Gandhi, Amartya Sen y Muhammad Yunus, para de manera general, abordar el concepto de cohesión social como alternativa y hacer una profunda reflexión acerca del concepto de economía. Como punto de partida se tomó en cuenta el registro diario que hacen los medios de comunicación del mundo respecto de la crisis económica mundial y el fracaso del modelo económico actual, que obliga a reevaluar los conceptos de la economía clásica y neoclásica y observar anteriores y nuevos planteamientos alternos de modelos económicos más eficaces, que ante todo permitan la protección al medioambiente y los recursos en la actual era de la humanidad, y la trascendencia espiritual.

Palabras Clave

Economía alternativa; cohesión social; economía clásica; economía neoclásica; modelos económicos.

Abstract

This article seeks to contextualize the reader to the concept of classic and neoclassic economy and give an overview to alternate approaches to economic models such as those of Max Neef, Gandhi, Amartya Sen and Muhammad Yunnus, to address generally the concept of social cohesion as an opportunity and make a vast consideration to the concept of economy. As a starting point, the daily record that world-wide mass media has in terms of global economic crisis and the current model's failure that forces to reassess the concepts of classic and neoclassic economy and observe former and new alternate approaches to more effective economic models that, above all, enhance protection to the environment and resources in the current era of human-kind, and spiritual transcendence.

Keywords

Alternate economy; social cohesion; classic economy; neoclassic economy; economic models.

I. INTRODUCCIÓN

La tierra proporciona lo suficiente para cubrir las necesidades de todos los hombres, pero no la codicia de cada hombre. (Gandhi, 1998, p.13)

La aplicación de la química a los procesos industriales, el avance en los transportes (i.e. la generalización de la navegación a vapor y los ferrocarriles) y la aparición de la electricidad, produjeron un salto tecnológico y productivo en el último tercio del Siglo XIX, que dio paso a lo que se conoce como la segunda revolución industrial. Tradicionalmente, las teorías económicas se centraron en temas como la moneda, el comercio internacional y la producción de bienes. Más adelante, se introdujeron nuevos temas como el ciclo económico, la teoría del equilibrio, la inflación, el ahorro, la inversión y otros aspectos macroeconómicos.

Actualmente, la economía tiende a incorporar nuevas situaciones relacionadas con la teoría de la elección y el modo en que los agentes económicos parcialmente racionales toman decisiones basándose en incentivos y expectativas. La Teoría indica los principales componentes del sistema económico y el funcionamiento de cada uno de manera aislada, así como el desempeño de todos los componentes en conjunto.

Adam Smith, considerado el padre de la Economía Política, aporta mediante sus obras *Teoría de los Sentimientos Morales* y *La Riqueza de las Naciones*, la exploración de todas las conductas humanas.

En la primera, explica el origen y funcionamiento de los sentimientos morales: el resentimiento, la virtud, la venganza, la admiración, la corrupción y la justicia, dando como resultado una concepción dinámica e histórica de los sistemas morales.

En la segunda, su tesis central ubica como la clave del bienestar social al crecimiento económico, el mismo que se potencia a través de la división del trabajo, que a su vez, se profundiza a medida que se amplía la extensión de los mercados.

Smith además plantea la interacción entre comercio y crecimiento económico. Los distintos bienes deberán producirse en el país en que sea más bajo el costo de producción y desde allí exportarse al resto de las naciones, lo que define la *ventaja absoluta* como la que tiene el país que es capaz de producir un bien utilizando menos factores productivos que otros, es decir, con un costo de

producción menor.

En este punto cabe resaltar que una particularidad de la obra *La Riqueza de las Naciones* es el planteamiento de que gracias al egoísmo de los particulares se logra el bienestar general, tesis totalmente contraria a la percepción Gandiana de la economía, la misma que será abordada más adelante.

La escuela neoclásica es un enfoque económico basado en el análisis marginalista y el equilibrio de oferta y demanda.

Entre los neoclásicos modernos puede distinguirse, entre otros, a los nuevos clásicos (muchos de los cuales son partidarios del monetarismo) y los adherentes de la síntesis neoclásica (algunos son además adherentes del llamado neokeynesiano). Entendido el primero como una teoría macroeconómica que se ocupa de analizar la oferta monetaria.

Aunque el monetarismo se identifica con una determinada interpretación de la forma en que la oferta de dinero afecta a otras variables como los precios, la producción y el empleo, existen, de hecho, varias escuelas de pensamiento que podrían definirse como *monetaristas*. También están de acuerdo en la creencia de que la oferta monetaria es un elemento esencial para explicar la determinación del nivel general de precios.

El enfoque neokeynesiano surge de la síntesis entre las primeras ideas de John Maynard Keynes e ideas procedentes de la escuela neoclásica. Esta escuela de pensamiento económico constituye la actual ortodoxia económica. La economía neoclásica es el producto de varias escuelas de pensamiento en economía. No todos están de acuerdo acerca de qué es a lo que se le denomina economía neoclásica. El resultado de esto es una amplia gama de aproximaciones neoclásicas a varias áreas problemáticas y dominios, arrancando de las teorías del trabajo a teorías de los cambios demográficos.

La economía neoclásica se basa en tres cuestiones, sin embargo, algunas ramas de la teoría neoclásica pueden tener distintas aproximaciones, ellas son:

- Las personas tienen preferencias racionales hacia los resultados que pueden ser identificados y asociados con un valor.
- Los individuos maximizan la utilidad y las empresas maximizan la ganancia.
- Las personas actúan independientemente con base en

información completa y relevante.

II. ALGUNOS PENSADORES ALTERNATIVOS DE ECONOMÍA

A. Manfred Max Neef

Este economista, ambientalista y político chileno, autor de *Economía Descalza* (1993) y *Desarrollo a Escala Humana* (1993), ganador del Premio Nobel de Economía Alternativa (*Right Livelihood Award*) en 1983, se presenta como un profundo decepcionado del manejo de la economía y su práctica en la actualidad, donde la economía se convierte en cómplice de los profundos conflictos de la vida actual (la saciedad, el miedo, la inseguridad, etc.). Plantea una necesidad urgente de cambios de rumbo sociales, pero responsabiliza a los grandes capitalistas de hacerse a un lado; hace un llamado a lo que cada uno en la individualidad del ser puede aportar, a su propia conciencia. Propone un tipo de economía soportado en cinco postulados y un principio de valor fundamental: 1) la economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía; 2) el desarrollo está para servir a las personas y no a los objetos; 3) el crecimiento no es lo mismo que el desarrollo y el desarrollo no precisa necesariamente de crecimiento; 4) ninguna economía es posible al margen de los servicios que prestan los ecosistemas; y 5) la economía es un subsistema de un sistema mayor que es la biosfera, por lo que el crecimiento permanente es imposible. Y el principio de valor fundamental es *ningún proceso o interés económico bajo ninguna circunstancia puede estar por encima o sobre la reverencia por la vida* (Max Neef, 1986, p.48).

El primer postulado, la economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía, critica el término flexibilidad del mercado laboral, manifestado como excusa frente al desempleo, que únicamente maquilla la inestabilidad laboral y los bajos salarios. La necesidad de la gente es cada vez más grande debido a la desigualdad de oportunidades y coloca a las personas al servicio de la economía. Las empresas transnacionales, con el objeto de mantenerse competitivas dentro del mercado global, buscan nichos donde puedan producir más barato, con menos impuestos y menos exigencias ambientales, y subcontrata abaratando la mano de obra, en condiciones totalmente indignas. Además, obliga a esos países a generar oportunidades para el inversionista con el fin de retener el capital extranjero (esclavitud del Siglo XXI), lo que redundará en deserción estudiantil y, en gran porcentaje, en trabajo de niños.

El segundo postulado, el desarrollo está para servir a las personas y no a los objetos, muestra el deseo de ser por el tener, el sentimiento de felicidad ligado al poseer. Presenta la propuesta del desarrollo a escala humana sustentado en tres pilares fundamentales: la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, la generación de niveles crecientes de auto dependencia (economías locales) y una articulación orgánica entre seres humanos, naturaleza y tecnología; pilares que sólo se sustentan en el protagonismo de las personas como sujetos y no como objetos, en modelos de desarrollo pensados en las personas, en la mejora de la calidad de vida del individuo, dependiente de las posibilidades que las personas tengan para satisfacer sus necesidades fundamentales. Asimismo, clasifica las necesidades con base en dos criterios: criterio ontológico o existencial: ser, tener, hacer y estar-; y criterio axiológico o de valores: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. No hay que olvidar que una de las funciones fundamentales de la política, el Estado, la economía entre otras, es generar las posibilidades para satisfacer estas necesidades.

El tercer postulado, el crecimiento no es lo mismo que el desarrollo y el desarrollo no precisa necesariamente de crecimiento, hace una relación entre el crecimiento del producto interno bruto y el nivel de felicidad de los habitantes, determinando que el crecimiento económico no incide en el nivel de felicidad del individuo. Critica el indicador PIB por no tener en cuenta los impactos negativos de las sociedades y presenta una hipótesis denominada *hipótesis del umbral*, que dice que en toda sociedad parece haber un periodo en el cual el crecimiento económico genera un mejoramiento de la calidad de vida, pero sólo hasta cierto punto, hasta un umbral; si este se cruza, si hay más crecimiento, la calidad de vida tiende al deterioro.

Analiza lo que sucede con un país antes y después del umbral. Antes de él, es válido decir que para resolver la pobreza se necesita mayor desarrollo económico; pero luego de cruzarlo, el crecimiento económico no resuelve el factor pobreza, el cual sólo se resuelve con políticas públicas directamente orientadas a ese fin. A mayor crecimiento se debe dedicar mayor parte de ese producido a resolver problemas generados por el exceso de crecimiento, lo que hace que los fondos se destinen en mitigar problemas y no al ser humano y la satisfacción de sus necesidades o bien común; a mayor crecimiento menor

nivel de satisfacción de las personas.

El cuarto postulado, ninguna economía es posible al margen de los servicios que prestan los ecosistemas, critica cómo la economía ha hecho a un lado la relación con el ecosistema; es decir, la economía se enseña como un sistema cerrado, circulación de bienes en la empresa, familia, mercado, grupos, sin ninguna relación con el ecosistema. Propone desde la economía ecológica un modelo relacionado con el postulado cinco, la economía es un subsistema de un sistema mayor que es la biosfera, y por lo tanto, el crecimiento permanente es imposible. Presenta el gran problema de la sustentabilidad; el crecimiento se detiene, pero el desarrollo no; presenta como indicador la denominada huella ecológica como modo de analizar la cantidad de área de tierra productiva ecológicamente necesaria para que una sociedad determinada satisfaga su demanda de recursos; el resultado es que la humanidad se extralimita en el gasto de recursos, lo que significa que los recursos naturales renovables extraídos de la naturaleza no alcanzan a ser restaurados por ella en el mismo tiempo (e.g. especies animales en vías de extinción). Los países con mayor ingreso per cápita gastan y afectan más el ecosistema que muchos de los países en vía de desarrollo.

El principio de valor fundamental indica que ningún proceso o interés económico bajo ninguna circunstancia puede estar por encima o sobre la reverencia por la vida. Pero se nota una marcada diferencia frente al interés económico y la acumulación de capital; cada día la industria irresponsable en el manejo de los recursos naturales deteriora el medio ambiente, sin pensar en las civilizaciones futuras.

Max-Neef mismo se inclina por un escenario optimista para el futuro: una sociedad en la que se comparta y reine la solidaridad y la igualdad. Pero, ¿cómo se llega a ella? Tampoco Max-Neef tiene una solución garantizada. Para él, pueden ayudar los pequeños pasos de los *economistas descalzos*, acciones solidarias entre los pobres y la resistencia desde abajo contra la máquina modernizadora descontrolada, el regreso a lo pequeño, la aceptación de la medida del ecosón, el compromiso alternativo y una relación respetuosa con el ser humano, los animales y la naturaleza.

B. Mohandas Karamchand Gandhi

Gandhi, sobre economía política, pensaba que ni el capital debería ser considerado más importante que el

trabajo, ni que el trabajo debería ser considerado superior al capital, tildando ambas ideas de peligrosas. Lo que debería buscarse entonces, es un equilibrio sano entre estos factores, ambos considerados de igual valor para el desarrollo material y la justicia.

Gandhi proponía una visión alternativa a través del sistema denominado *swaraj económico*, al que tomaba como necesario para liberar a las economías más débiles de la posición dominante del capitalismo neoliberal. Los componentes del *swaraj* se basan en dos variables independientes: la sicología y la ética. La primera, manifiesta que la sicología de la abundancia es un fenómeno irracional, pues los principios de la actividad económica se basan en las necesidades y no en la abundancia, ya que esta genera desigualdad social; la segunda, manifiesta que la codicia procede del deseo por obtener abundancia y que los valores que condicionan el espíritu podían cambiar los comportamientos humanos.

Daba gran valor al sector tradicional y la más alta importancia a la agricultura y las industrias centradas en el agro. Aseguraba que debía existir un equilibrio entre los sectores primarios, secundarios y terciarios sobre la base de los recursos humanos disponibles. Los pueblos deberían tener más importancia que las ciudades, manteniendo una mentalidad rural de la economía.

La figura del *swaraj* se soporta sobre siete criterios: eliminación de la pobreza y minimización de la riqueza; autosuficiencia de cada unidad en las necesidades básicas; identificación de las necesidades humanas básicas y de su satisfacción; economía agrocentrada como base de creación de una economía duradera; producción basada en las necesidades en la medida de lo posible por pequeñas unidades; control de las distorsiones a través de la educación básica y la formación técnica; y limitación de la concentración del poder económico (Kumar,2007).

La economía gandhiana incentiva el autoabastecimiento mediante las comunidades campesinas, donde el pueblo debería utilizar y consumir lo que producía el pueblo y sólo se compraría en el exterior lo que no se podía producir en la comunidad. Este tipo de economía prevé un método de producción descentralizada, doméstico y artesanal, lo que fue denominado *el principio del swadeshi* o economía familiar. Sostenía que la economía tenía su lugar en la sociedad pero que no debía dominar a la misma, pues no debería interesarse únicamente por las cosas materiales, sino que debería ser el medio de realización de fines culturales,

espirituales y religiosos. La economía no podía separarse de los fundamentos espirituales de la vida, cuando cada individuo es parte integral de la comunidad; cuando la producción de los bienes se hace a pequeña escala, cuando la economía es local, cuando se da preferencia a la artesanía local. Condiciones todas propicias para una forma de sociedad comunitaria, ecológica, espiritual y holística.

Para Gandhi, una civilización maquinista no era civilización, una sociedad en la que los trabajadores debían trabajar en cadena, en la cual se trataba cruelmente a los animales en granjas o fábricas y en la cual la actividad económica llevaría necesariamente a la devastación ecológica, no se podía considerar como civilización. Sus ciudadanos terminarían neuróticos, el mundo natural se transformaría en desierto y las ciudades en selvas de cemento. Gandhi profesaba

La producción en masa obliga a la población a dejar sus pueblos, sus tierras, sus oficios y sus casas para trabajar en fábricas. En lugar de seres humanos dignos, de miembros de comunidades campesinas que se respeten, los campesinos pasan a ser simples piezas de máquina (Kumar, 2007, p.2).

Gandhi intentó espiritualizar la economía, profesó la no posesión como creencia religiosa de la procedencia de las cosas exclusivamente a Dios, y lo denominó bajo el concepto de *Trusteeship* como único fundamento de combinación entre economía y moral. Este concepto proporciona un medio para transformar el orden capitalista en un orden igualitario. No reconoce ningún derecho de propiedad privada. El individuo no detenta la riqueza para su satisfacción personal sino para la satisfacción colectiva o intereses de la sociedad.

C. Amartya Sen

Su obra más reconocida es *Pobreza y hambruna: un ensayo sobre el derecho y la privación* (1981), en la cual demostró que el hambre no es consecuencia de la falta de alimentos, sino de las desigualdades en los mecanismos de distribución de alimentos. Aparte de su investigación sobre las causas de las hambrunas, su trabajo en el campo del desarrollo económico ha tenido mucha influencia en la formulación del índice de desarrollo humano [IDH] de las Naciones Unidas. Su aporte revolucionario en el desarrollo de los indicadores económicos y sociales es el concepto de capacidad: un gobierno tiene que ser juzgado en función

de las capacidades concretas de sus ciudadanos.

Sen descubrió que las hambrunas se han producido incluso cuando la provisión de alimentos no era diferente de años anteriores y que en algunas áreas afectadas por el hambre se habían exportado alimentos. Para Sen, concurren en el fenómeno factores sociales y económicos que afectan a los diferentes grupos de la sociedad e influyen sobre la elección de oportunidades.

Su aproximación basada en las capacidades se enfoca en la libertad positiva, que es la capacidad real de una persona de ser o hacer algo, en lugar de la libertad negativa, común en economía, que se centra simplemente en la no interferencia. Sen fue una excepción entre los economistas del Siglo XX por su insistencia en preguntarse cuestiones de valores, largamente abandonadas en la discusión económica. Planteó uno de los mayores desafíos al modelo económico, que sitúa el interés propio como un factor fundamental de la motivación humana.

Consiguió además esclarecer la relación entre la llamada curva de Lorenz, que mide la desigualdad en ingresos, y la distribución de diferentes activos por parte de la sociedad. Una norma habitual para medir el bienestar de una sociedad es el porcentaje de sus habitantes que se encuentra por debajo de lo que se califica de antemano como línea de pobreza; pero esta teoría ignora los diversos grados de pobreza entre los menos favorecidos. Para solucionar esta deficiencia, Sen elaboró un índice para medir la pobreza, teniendo en cuenta el bienestar de los individuos.

En el concepto de *Bienestar*, para Sen, además del bienestar hay metas y más allá de ellas, valores; la concepción bienestarista reduce este concepto exclusivamente al aspecto económico, por lo tanto, lo vuelve utilitarista. Sen critica al bienestar basado en la utilidad, a la consideración de la utilidad como la única fuente de valor. Manifiesta que la utilidad es un reflejo del bienestar de las personas, pero indica que el éxito de una persona no se puede evaluar en términos de su bienestar. Discute también que el bienestar personal debe ser considerado en términos de utilidad, en lugar de en cualquier otro término. Sen desarrolla estas críticas distinguiendo entre el papel del agente y el bienestar y del entendimiento de la utilidad como satisfacción de deseo, como felicidad. Sostiene que la única motivación de las personas no es maximizar su propio bienestar, pues no deja espacio para cuestionar la legitimidad de los derechos

liberales. Las personas tienen creencias y deberes que los comprometen frente a su comunidad.

Las personas tienen otras facetas además del bienestar. No todas las actividades se dirigen a maximizarlo, independiente de lo ampliamente que sea definido. Hay otras metas además del bienestar y otros valores además de las metas (Sen, 1985), indica.

La economía ha desplazado el interés en el ser humano, aumentando la riqueza de unos pocos y ampliando la brecha de pobreza de una gran cantidad. El interés por la acumulación de capital hace que cada día la dignidad humana sea más menguada, el mercado laboral presente menos oportunidades y fortalece la idea del consumo de bienes como objeto de satisfacción de necesidades.

D. *Muhammad Yunus (2006)*

En 1983, el profesor Yunus, fundador del *Grameen Bank* o Banco de los pobres, decide ir en contra de los consejos de la banca y las autoridades gubernamentales de la India, y fundar un banco dedicado a suministrar micro préstamos a las personas más pobres de Bangladesh, con la intención de generar un mecanismo de ignición de la iniciativa y el espíritu emprendedor que les ayudara a salir, por sí mismos, de la pobreza. Esta iniciativa fue desarrollada desde su propia investigación como docente en las zonas rurales marginales, desde 1976.

Yunus parte de la creencia de que el crédito es un derecho humano fundamental, lo que se soporta en el imperativo de que prestar dinero a las personas pobres, fomenta una serie de principios financieros sensatos que regulan sus vidas y despiertan en ellos la autoayuda. Yunus cuestiona la forma habitual de percibir la relación económica entre ricos y pobres, sus derechos y deberes respectivos, sus orígenes y su futuro, y critica las políticas económicas estatales y de los organismos internacionales de atención y ayuda a las personas pobres, al exigirles avales que nunca podrán cumplir para acceder a un préstamo. Por el contrario, activa el microcrédito para estas personas menos favorecidas, sin exigir ningún tipo de aval, sólo la responsabilidad de pequeños grupos que conforman células. Estos grupos están formados, en la gran mayoría de casos, por mujeres, al encontrar en ellas mayor sentido de responsabilidad y entereza por su espíritu emprendedor. Estos préstamos para autoempleo se convirtieron en un punto de partida para la industria artesanal y otras actividades generadoras de ingresos que

promueven las habilidades del prestatario.

Muhammad Yunus le da al microcrédito un poder social; critica la teoría económica que considera al crédito como un mero medio para el comercio y la industria, e ignora el poder económico que puede generar:

La teoría microeconómica, por ejemplo, que desempeña un papel crucial dentro del marco analítico de la economía está incompleta. En ella, los seres humanos individuales son consumidores o trabajadores, y se ignora en lo esencial el potencial que estos tienen como individuos autoempleados. La dicotomía teórica imperante entre empresarios y trabajadores hace caso omiso de la creatividad y el ingenio de todo ser humano y considera el autoempleo generalizado en los países tercermundistas como un síntoma de subdesarrollo (Yunus, 2006, p.8).

El Banco Grameen cuenta con 1.417 sucursales, opera en 50.936 localidades y tiene una planta de personal de 13.125 personas; Su tasa de recuperación de cartera es del 98.89% (Yunus, 2006), lo que demuestra que los más pobres devuelven más rápido sus créditos al considerarlos su única oportunidad para salir de la pobreza.

El Informe sobre el Desarrollo Mundial (Banco Mundial, 2009), denominado *Una nueva geografía económica* resalta las ciudades, la migración y el comercio como los principales catalizadores del progreso en el mundo desarrollado durante los dos últimos siglos, con palabras como estas:

Las personas corren riesgo de lesiones o incluso de perder la vida en los abarrotados trenes de Mumbai porque quieren aprovechar las ventajas de la densidad económica. A pesar del hacinamiento en los medios de transporte urbanos y en los barrios pobres como Dharavi, la población de Mumbai se ha duplicado desde el decenio de 1970. Desde los años noventa, millones de trabajadores chinos han migrado para estar más cerca de las oportunidades económicas concentradas a lo largo de la costa (Banco Mundial, 2009, p.2).

No se tiene en cuenta la dignidad humana, las personas pasan a ser objetos de la economía; la fuerza laboral se considera producción y no al servicio de los seres humanos y la satisfacción de necesidades o bienestar; las zonas atrasadas o menos favorecidas geográficamente permanecerán. Así, *en algunos países, como China, las zonas atrasadas están escasamente pobladas. No tiene mucho sentido crear*

una infraestructura costosa en esos lugares u ofrecer a las empresas incentivos para que se trasladen a ellas (Banco Mundial, 2009, p.4).

La integración regional económica resulta especialmente difícil para los países de regiones que están divididas, son distantes de los mercados mundiales y carecen de la densidad económica que resulta de una gran economía local. Entre ellos están los que integran los mil millones de personas más necesitadas: África oriental, central y occidental; Asia central, y las islas del pacífico.

Además, el informe presenta como mensaje: *el crecimiento económico tiende a ser desequilibrado desde el punto de vista geográfico, pero aun así el desarrollo puede ser incluyente a lo largo y ancho del territorio* (Banco Mundial, 2009, p.1), y lo soporta en tres atributos del desarrollo: la desigualdad geográfica, la cual implica que los gobiernos no pueden promover el rápido crecimiento económico y al mismo tiempo difundir sus efectos positivos de manera homogénea en el territorio; la causalidad circular, que indica que la mayor concentración de la producción económica es compatible con la convergencia geográfica en los niveles de vida, las fuerzas del mercado asociadas con la aglomeración, la migración, y la especialización, que si se combinan con políticas progresivas pueden conseguir tanto una concentración de la producción económica como una convergencia de los niveles de vida; y los efectos de la proximidad o promover la integración económica, pues la desigualdad implica que es más difícil que los lugares que han quedado rezagados recuperen el terreno perdido y que el efecto de contagio permite superar ese obstáculo.

A medida que las economías se desarrollan, la producción se va concentrando espacialmente. Algunos lugares, ciudades, zonas costeras y países bien conectados con los grandes mercados internacionales gozan del favor de los inversionistas. Conforme los países se desarrollan, aquellos que tienen más éxito instauran políticas que implican niveles de vida más homogéneos geográficamente. La manera de conseguir tanto los beneficios inmediatos de la concentración de la producción como las ventajas en el largo plazo de la convergencia de los niveles de vida entre diferentes zonas geográficas en la integración económica.

Al hacer un análisis del mensaje, es posible cuestionarse respecto de lo que sucede entonces con los países que no poseen estas características especiales, es decir, con

aquellos que no gozan del favor de inversionistas, aquellos que no están bien conectados con los mercados internacionales. O mejor aún, cuestionarse sobre lo que sucede con las personas que habitan esos países, ciudades, zonas costeras, con su calidad de vida, oportunidades, bienestar social. El Banco Mundial sesga el lugar como el correlativo más importante del bienestar de una persona y fríamente presenta la siguiente estadística: *En los próximos decenios, una persona nacida en los Estados Unidos ganará cien veces más que una nacida en Zambia, y vivirá tres decenios más* (Banco Mundial, 2009, p.5).

Detrás de estos promedios nacionales se encuentran cifras todavía más inquietantes. Si las cosas no cambian radicalmente, un niño nacido en una aldea lejos de Lusaka, la capital de Zambia, vivirá menos de la mitad que un niño nacido en la ciudad de Nueva York y, durante su breve vida, ganará sólo un centavo de dólar por cada dos dólares que gane el neoyorquino. Este último percibirá a lo largo de su vida un ingreso aproximado de 4,5 millones de dólares, mientras que el niño de Zambia rural conseguirá menos de 10 mil dólares.

Un hombre boliviano con nueve años de escolarización ganará por término medio unos 460 dólares al mes, en dólares que reflejan una capacidad adquisitiva a precios de los Estados Unidos. Pero esa misma persona ganaría aproximadamente tres veces más en los Estados Unidos. Un nigeriano con nueve años de estudios ganaría ocho veces más en los Estados Unidos que en Nigeria. Este beneficio intrínseco del lugar en el que se vive o trabaja es considerable en todo el mundo en desarrollo.

El mejor predictor del ingreso en el mundo actual no es *qué o a quién* se conoce sino *dónde* se trabaja. En forma injusta podemos observar que la prosperidad económica no llegaría a todos los lugares al mismo tiempo, los niveles de vida del mundo no mejoran al mismo tiempo, algunos países alcanzan un nivel de riqueza, mientras que otros continuarán pobres.

Las transformaciones económicas están marcadas por un carácter excluyente y concentrador, lo que afecta decisivamente las posibilidades de desarrollo de países, sectores y grupos específicos de población, lesionando las posibilidades de extender a toda la población mundial una mejor calidad de vida y el desarrollo de sus potencialidades.

III. LA COHESIÓN COMO ALTERNATIVA HACIA LA IGUALDAD SOCIAL

La cohesión social, un concepto de la sociología que indica el grado de consenso de los miembros de un grupo social en la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común; que es, en consecuencia, una medida de la intensidad de la interacción social dentro del grupo; mediante la que se buscan medidas para la coexistencia pacífica y justa entre las sociedades que gobiernan y las que son gobernadas, para el buen desempeño de las autoridades, su respeto y la acción social, emerge como una preocupación central.

Se experimenta un cambio de época y las bases mismas de la vida en común empiezan a ser cuestionadas y erosionadas. Diversos autores y organizaciones coinciden en que el mundo vive un período crucial de transición histórica, de carácter global y multidimensional, estrechamente ligado a la revolución de las tecnologías de información y comunicaciones, hacia una nueva forma de sociedad donde la generación, el procesamiento y la transmisión de la información y el conocimiento, se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad, el bienestar y el poder (Castells, 1998). Para citar un ejemplo, en Europa se ha producido un fenómeno que consiste en el apoyo económico de los países ricos a los más pobres para conseguir un equilibrio económico que redunde en beneficios sociales. El éxito de la integración de Portugal, Grecia, España y, sobre todo, Irlanda, que en su momento pasaron de ser países muy pobres a alcanzar los niveles de desarrollo de sus socios, y el trato diferencial a las regiones más periféricas de la UE justifica y consolida el proyecto europeo.

La cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos de inclusión y exclusión y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan. En ella se destacan la comunidad de valores, el consenso en torno a mínimos normativos y mínimos sociales, la solidaridad como valor ético y valor práctico y un principio de reciprocidad en el trato; la política social y el valor de la solidaridad difundido en la sociedad, las sinergias entre equidad social y legitimidad política; la transición de destrezas y el apoderamiento de la ciudadanía; las transformaciones socioeconómicas y los cambios en la interacción social; los cambios socioeconómicos y los cambios en la subjetividad colectiva; la promoción de mayor igualdad y mayor reconocimiento de la diversidad (genero, etnia, raza, etc.).

Actualmente existe una marcada diferenciación social que atenta contra el desarrollo de sociedades más unidas, equitativas y capaces de compartir una moral común ciudadana; con esto, aumenta la brecha no sólo entre los pobres y los más ricos, sino entre quienes están dentro y quienes son excluidos de la sociedad, desde el espacio productivo, hasta el ejercicio de los derechos ciudadanos. La destrucción del medio ambiente, la transmisión por contagio de las crisis financieras y los procesos políticos, desdibujan las fronteras generando una gran deficiencia en materia de gobernabilidad y socavan las políticas solidarias sociales nacionales, rurales y familiares. A la par, debilita el sentido de pertenencia de la comunidad, aumenta la percepción de injusticia social, perdiéndose la confianza en las instituciones que tiene por función la de proveer bienes públicos y baja la legitimidad de las instituciones políticas.

Es en este estadio donde la cohesión social cobra fuerza como objetivo y medio para fijar las políticas económicas y sociales de los ordenamientos políticos de los países, ya que no solo hace referencia a la inclusión y participación de todos los miembros de la sociedad en la vida económica, social, cultural y política, sino también al sentido de solidaridad y de pertenencia a la sociedad, fundado en el goce de la ciudadanía y una ética democrática. Incluye entonces el empleo, los sistemas educacionales, la titularidad de los derechos, las políticas de fomento de la equidad, el bienestar y la protección social, y también los comportamientos y valoraciones de los miembros de la sociedad, lo que permite rescatar la confianza en las instituciones, el capital social, el sentido de pertenencia y la solidaridad, la aceptación de normas de convivencia y la disposición a participar en espacios de deliberación y proyectos colectivos.

Las políticas públicas deben estar marcadas por una incesante búsqueda de mayor cohesión social. Ello requiere de la aplicación de políticas capaces de recrear el sentido de pertenencia y garantizar oportunidades de inclusión que permitan avanzar progresivamente hacia la plena realización de derechos de todos los ciudadanos. De políticas que apunten a que todos los miembros de la sociedad puedan ser y se perciban así mismos como parte activa de ella, como contribuyentes al progreso y como beneficiarios de éste.

IV. CONCLUSIONES

No existe una relación lineal entre estabilización macroeconómica y crecimiento y entre el crecimiento y el

desarrollo social. Los principales desafíos sociales de los países no se resuelven solo con resultados de crecimiento económico; es necesario un papel activo del Estado en materia social. Si no se enfrenta la pobreza, la desigualdad y la exclusión y bajos niveles de cohesión social, el crecimiento económico será insostenible, pues estos problemas debilitan las democracias, amenazan la paz, la estabilidad y gobernabilidad de los países. La política social contribuye a garantizar oportunidades de inclusión, promueve la participación y asegura a todos el desarrollo de capacidades que permitan la realización y expansión de los derechos en el campo social, económico y cultural; complementa la ciudadanía política con la ciudadanía social.

Se hace necesario aunar esfuerzos para ampliar y flexibilizar la oferta del sistema educativo, adecuar los currículos acordes con los contenidos o requerimientos de sociedades con economías conducidas por el conocimiento, donde la producción y distribución de conocimientos son factores del desarrollo económico. Los sistemas educativos deben preparar a los ciudadanos para la utilización y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), herramienta fundamental para la adecuada selección de información, reconstrucción del conocimiento y la participación y la comunicación.

La ciudadanía necesita de un sistema de protección social en que la regulación garantice los resultados social y públicamente deseados. Los nuevos planteamientos en materia de regulación que combinan los principios de equidad, solidaridad y eficiencia proponen sistemas de protección social integrales que permitan: unificar diferentes fuentes de financiamiento en fondos solidarios; decidir la distribución de los recursos acumulados; definir paquetes de prestaciones básicas; establecer estándares mínimos de calidad de los servicios; precisar la regulación de la industria que opera en los mercados de protección social; y definir la política de competencia y la información al consumidor.

Los gobiernos deben aplicar reglas fiscales que, al ahorrar en las buenas épocas, les permita prepararse para las malas, lo que exige al menos dos pasos: asegurar la estabilidad, situando las finanzas públicas en una trayectoria sostenible; y lograr que la política fiscal desempeñe un papel contracíclico que permita disminuir la volatilidad agregada. El primer paso implica ahorrar y acumular reservas para tiempos difíciles; el segundo, crear

una herramienta de auto aseguramiento mediante reglas de superávit estructural.

Es necesario plantear una serie de pasos que permitan transitar desde el enfoque tradicional de la pobreza y la exclusión social a la protección social, para lo cual se necesita la implementación de políticas y programas destinados a reducir la brecha existente en diversos campos y hacer efectiva la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos; crear mecanismos que den garantías efectivas a los ciudadanos para la satisfacción de necesidades básicas con calidad y pertinencia; abordar las especificidades de los grupos sociales para hacer más efectiva la acción estatal; definir prácticas de corresponsabilidad tendientes a involucrar de manera activa a todos los sectores de la sociedad y la ciudadanía, pero especialmente, destinar al gasto social mayor porcentaje de los presupuestos y estructuras tributarias.

V. REFERENCIAS

- Banco Mundial. (2009). *Informe sobre el desarrollo mundial. Una nueva geografía económica*. Washington, DC: WB
- Castell, M. (1998). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, Madrid, España: Alianza
- Ekins, P., & Max-Neef, M. (1992). *Real-life-economics. Understanding wealth creation*. Londres, UK: Routledge
- Kumar, J. (2007). Economía y Sociedad, La perspectiva de Gandhi. *PEKEA Newsletter*, 12. Recuperado de <http://www.pekea-fr.org/PubliSurNLetter/Kumar-En-NL12.pdf>
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana*. Santiago de Chile: CEPALUR
- Max-Neef, M. (1986). *La economía descalza*. Montevideo, Uruguay: Nordan
- Muhammad Yunus. (2006). *El banquero de los pobres. Los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo* [edición revisada y actualizada por L.Morshed]. Barcelona, España: Paidós
- Sen, A. (1985). *Technology and sexual divisions, trade and development*. New York, NY: United Nations
- Sen, A. (1986). *Poverty and famines: an essay on entitlement and deprivation*. Oxford, UK: Oxford University
- Smith, A. (1759 / 2008). *Teoría de los sentimientos morales*. México DF, México: Fondo de Cultura Económica
- Smith, A. (1776 / 2009). *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Madrid, España: Tecnos
- Kumar, J. (2007). *Economy and society. The Gandhian perspective*. Bangalore, India: Universidad de Bangalore

VI. CURRÍCULO

Juan Felipe González Ríos. Abogado de la Universidad Santiago de Cali, especialista en Derecho Penal y Constitucional; estudiante de la Maestría en Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible, y profesor hora cátedra de la Universidad Santiago de Cali.